EL TEATRO ECONÓMICO.

LA GUERRA CIVIL

MELODRAMA

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON MANUEL GENARO RENTERO.

Representada con extraordinario aplauso en el Teatro de LA INFANTIL

MADRID:
IMPRENTA DE SERAFIN LANDABURU,
Plaza de los Carros, 2, bajo.
1875.

EL TEATRO ECONOMICO

COLECCION

DE LAS OBRAS DRAMATICAS Y LIRICO-DRAMATICAS,

PROPIEDAD DE LOS EDITORES

D. VICENTE LLORENTE Y D. CARLOS BORGHINI.

CATÁLOGO

DE LAS OBRAS PERTECIENTES A ESTA GALERIA.

Isidora.
El casamiento de Isidora.
Un Tio.
Un rico y un pobre.
Las dos costureras.
No hay que fiarse de un tonto.
Para casarse ocultarse.
Negro, blanco y rubio.
Virtud y pobreza.
La maldicion de las tres.
La hija del pueblo.
Tres bodas por un enredo.
Don Frutos.
Seis cartas para un tute.
A la Habana me vuelvo.
Todos embusteros.
Arte de no pagar al casero.
El músico y el lacayo.
El armisticio de París.
Poca lengua.
No te fies de las viejas.
Un pollo, pollo.
El afan de perorar.
Don Blas el zapatero.
El poder de una berruga.
Pagar por casualidad.
El génio de mi mujer.
Amnistia general.
A empeñar la camisa.
Una cuartilla extraviada.
Polidoro.
Las convulsiones de tia y sobrina.
El cabo Tormenta.
El casado, casa quiere.
De audaces es la fortuna.
Flora.
Vaya unos viejos.
Proceder con hidalguia.
Ella lleva los calzones.
Don Serapio y Serapito.
Llueven negritos.
El viejo de la montaña. (màgia.)
A Leganés.
Un abuso de confianza.
Quién es mi novia.
El fraile invisible.
Pobre porfiado.
Una gracia oculta.
Del purgatorio al cielo.
Partida doble,
Congreso de novios.
El veneno de los Borgias.
Por subirse al tercer piso.
¡A la Virgen del Pilar!.
El Frac.
Las hijas de Isidora.
Entre un tio y una suegra
El loco y su mujer.
Un suegro como no hay muchos.
Dos tenorios y dos suripantas,
La base de mi fortuna.
Los tres candidatos.
Por no ver á mis ingleses
A un demonio una sotana.
Los ardides de un gallego.
Reglamento casero.
Travesuras por amor.
¿Me dá V. la llave?
Carambola.
Entre dos leones.
La muerte de Pizarro.
Dos tipitas y un tipazo.
Quién engaña á quién.
Curiosa y chismosa.
Mujer y fortuna.
Dios nos libre de criados
Por un chaleco.
Dos salvajes.
Los criados son los amos.
La que diga mi mamá.
A una astucia otra mayor
Favores interesados.
Por amor propio
¡Eh! ¡Melugas del tupé!
Los políticos en Leganés
El triángulo.
La boda de las dos R. R.
Se prorroga el fin del mundo.
Por equivocar las señas.
El charlatan de oficio
La plaga política.
A elegir un diputado.

LA GUERRA CIVIL

MELODRAMA

ORIGINAL EN UN ACTO Y EN VERSO

DE

DON MANUEL GENARO RENTERO.

Representado con extraordinario aplauso en el Teatro de la INFANTIL, la noche del 14 de Octubre de 1875.

MADRID:
IMPRENTA DE SERAFIN LANDABURU.
Plaza de los Carros, núm. 2.
1875.

PERSONAGES.	ACTORES.
DOÑA CLOTILDE.	D.ª VICENTA FERRANDIZ.
DOÑA TRANSVERBERACION. .	D.ª MATILDE GUERRA.
LA TIA VICENTA.	D.ª ISIDORA MARTINEZ.
PEPA.	D.ª ENRIQUETA MARTINEZ.
PASCUALILLO, *corneta del ejército*.	SRTA. CLOTILDE ROMERO.
EL SARGENTO SANCHEZ. . . .	D. RAMIRO CABARRO.
PERICO.	D FELIPE MARTINEZ.
D. DEOGRACIAS.	D. RAMON MEDEL.
D. LUIS GUZMAN, *teniente de cazadores*.	D. MANUEL SANCHEZ.
ALCALDE. . . . . ,	D. MANUEL RODRIGUEZ.

SOLDADOS LIBERALES Y CARLISTAS.

La accion pasa en una pequeña aldea de Navarra.—Época actual.—Por derecha é izquierda, entiéndase la del actor.

La propiedad de esta obra pertenece á los señores BORCHINI Y LLORENTE, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en los Teatros públicos, sociedades ni cafés de España, en sus posesiones de Ultramar, ni en el Extrangero.

Los propietarios se reservan el derecho de traduccion.

ACTO UNICO.

El teatro representa una plaza. A la derecha en primer término una puerta de casa baja y sobre ella una ventana: á la izquierda la puerta de un meson.

ESCENA PRIMERA.

PERICO *y despues* VICENTA.

(Perico aparece en un banquillo cosiendo un zapato: delante tiene mesilla de zapatero.)

PER. Tanto bailé *(Cantado.)*
con la moza del cura,
tanto bailé
que me dió calentura.
Tanto bailé
tanto bailé
que me dió calentura.

Ya está casi concluido. *(Mirando al zapato.)*
¡Vaya un pié! Cosa mas linda!
Pequeño como una almendra....
y jugueton... ¡ay, qué rica
y qué hechicera y qué!... ¡Alto,
Perico, que descarrilas!
Y si te oye tu mujer
vá á armar una tremolina
de cinco mil de á caballo,
y diez mil de artillería.
(Deja el zapato y se levanta. Breve pausa.)
Tengo un miedo á mi mujer
horrible, y me tiraniza
de un modo.... Si no es mujer,
es un demonio, una arpia;
un sargento de civíles
que solo la carabina
le falta: mas me casé
con ella, por esa pícara
precision de los garbanzos.
Era una viuda rica,
y yo por mi negra suerte
andaba siempre á la bilva,
sin un cuarto en el bolsillo
y un hambre que dividía
á cualquiera por el medio.

717790

(Viendo salir á Vicenta.)
Ya esta aqui: el Señor me asista.

VIC. ¿Qué haces aqui, papanatas?

PER. Pensaba...

VIC. Eres lo mas lila
y mas mentecato...

PER. Escucha.

VIC. No estoy hoy para pamplinas. *(De mal modo.)*

PER. (¡Qué amabilidad!)

VIC. ¿No sabes
que te ha encargado esa chica,
la hija de doña Clotilde?

PER. Lo sé.

VIC. Pero no te aplicas
al trabajo

PER. Voy, mujer. *(Se dirije á la mesilla.)*

VIC. ¿No sabes que hay noticias
escelentes?

PER. No me ocupo
de nada.

VIC. Pues se aproximan,
segun me han dicho, las tropas
leales.

PER. Gran perspectiva
para el lugar.

VIC. ¡Qué insensato
eres!

PER. ¡Cómo ha de ser!

VIC. Mira,
Perico, que eso me enfada.

PER. Pero mujer....

VIC. Que me irrita;
y te juro por mi nombre.

PER. No jures.

VIC. Si no varías
y eres un hombre ..

PER. Lo soy.

VIC. Hombre de mentirijillas
que no sirve para nada.

PER. ¿Para nada? Eso es mentira.

VIC. Es verdad. *(Con fuerza.)*

PER. Pues qué; ¿no cumplo
contigo cual cumpliría
otro cualquiera?

VIC. No tal.

PER. ¿No trabajo y...?

VIC. ¡Es mentira!

PER. Pues si estoy siempre....

VIC. ¿Haragan!

PER. ¿Quieres mas?

VIC. Pues claro.

PER. Hija,
pues yo se sé....

VIC. Yo buscaré
quien cumpla por ti.
PER. No, chica,
no me pongas...
VIC. En ridículo.
PER. Pero atiende.
VIC. Y en berlina.
PER. Pues daré parte al alcalde.
VIC. Bueno; te rompo la crisma
y en paz. (*Yéndose á él.*)
PER. Vicenta! Vicenta! (*Huyendo.*)
VIC. ¡Canalla!
PER. Pero...
VIC. ¡Marica!
PER. Mira que soy tu marido.
VIC. Pues toma. (*Le pega.*)
PER. (*huyendo.*)Socorro! Atiza (*Al recibir un golpe*)

ESCENA II.

DICHOS, DOÑA TRASVERBERACION.

TRAS. ¿Qué es esto? Qué confusion!
PER. ¡Ay, qué mujer tan malvada! (*Sofocado.*)
VIC. ¡Pillo!
TRAS. ¿Qué pasa?
VIC. No es nada,
doña Trasverberacion.
PER. ¿No es nada? (*Compunjido y en tono de recon-*
VIC. Es que se desmanda. (*vencion.*)
TRAS. Siempre en continua quimera.
PER. Y me ha puesto la molléra (*Casi llorando.*)
como una breva de blanda.
TRAS. Eso no lo manda Dios;
y tratarse así, tan mal,
es un pecado mortál.
PER. Y tanto.
TRAS. Vivir en pos
de una continua quimera,
es vivir en el pecado;
y el Señor nos ha ordenado
la caridad.
PER. Yo quisiera
que usía la amonestara.
VIC. No me gustan los sermones.
TRAS. ¡Jesús! (*Escandalizada.*)
PER. Mujer!...
VIC. Y razones
tengo para ser tan clara;
que es un truhan, un malvado
con ribetes de haragan,
que no se gana ni el pan
que se come.

PER. No me enfado
por prudencia (*A Trasverberacion.*)
VIC. Y además
no cumple en el matrimonio
como es debido
TRAS. (*Santiguándose.*) El demonio
que no nos deja jamás.
PER. Yo cumplo, y esto es muy cierto,
con mis deberes.
VIC. Mentira:
siempre estás mira que mira
á esa ventana.
PER. Es incierto.
VIC. Y aunque yo...
TRAS. (*A Perico.*) Hace usted muy mal.
VIC. No temo que me le roben, (*Con burla.*)
pues no ha nacido esa jóven
para mirar á un peal.
PER. Mira, esposa!...
VIC. (*Agresiva.*) ¿Qué?
TRAS. No obstante
esa niña es peligrosa,
y luego... que el diablo acosa
las almas siempre constante.
VIC. Lo que es eso no me apena,
pues para mirar á este
es preciso tener peste.
TRAS. No importa.
VIC. Y ella es muy buena.
PER. Eso es verdad.
TRAS. ¡Ay hermana,
Dios nos salve! Mas he oido
que esa señorita ha sido
muy coqueta y muy liviana.
VIC. Yo no lo creo.
PER. Ni yo.
TRAS. No dudo que sea buena;
pero cuando el rio suena...
PER. Es... porque suena
TRAS. No, no.
De la mujer que es honrada
y su decoro ha guardado
como debe, no hay cuidado
que de ella se diga nada.
Se ha dicho de Soledad...
la alcaldesa...
VIC. Si señora;
que si entraba ó no á deshora
don Cirilo.
PER. Y es verdad.
TRAS. Y ahora de doña Rita
y Luis se dice otro tanto;

y que el marido es un santo.
VIC. Pues!
PER. Vaya!
TRAS. Y de Margarita
con don Fulgencio Medrana
no se habló de un lance feo?
VIC. Justo.
TRAS. Mas yo no lo creo,
que ella es muy buena cristiana.
PER. Si se habla ...
TRAS. Y es necesario
no escucharlos.
VIC. (¡Qué mal vicho!)
TRAS. ¡Y cuántas cosas se ha dicho
de don Gil el secretario!
PER. ¿Cuándo la Constitucion?
TRAS. Justo; y como es muy posible
se dijo que... ¡esto es horrible!
que don Gil era un ladron.
VIC. Y tanto.
TRAS. Yo no lo sé.
VIC. Lo afirmaban.
TRAS. Mas de mil:
Mas yo creér que don Gil...
¡Jesús, María y José! (*Santiguándose.*)
VIC. (Anda y que te mate el Tato!)
PER. (Para el tonto que te crea.)
TRAS. Como estamos en la aldea
como tres en un zapato,
todo se sabe, y no hay nada
que se oculte.
VIC. Ciertamente.
TRAS. Y salen constantemente
los trapos á la colada.
PER. Es cierto.
TRAS. Las de Barruntes
que tanta fama tuvieron
de honradas, al fin salieron
unos soberbios apuntes
¡Eran tan locas!...
VIC. (Dá risa.)
TRAS. Que, á mas que dar que decir,
tuvieron que irse.... á vivir.
PER. A Granada.
TRAS. Y muy deprisa.
Yo, ni aun quería escuchar
la crítica, ¡Dios me libre!
y cosas de ese calibre...
no se deben ni mentar.
PER. Pues es claro.
VIC. Ya se vé.
TRAS. Conque adios. (A *Perico.*)

PER. Que esté usté buena.
VIC. Con Dios.
TRAS. Voy á la novena
del bendito San José,
para que su amor irradie
sobre mí el santo bendito.
(*Breve pausa Medio mutis.*)
Hemos pasado el ratito
y sin hablar mal de nadie. (*Vase foro izq.*)

ESCENA III.

VICENTA Y PERICO.

VIC. ¿Has visto la carlistona?
PER. Yo que diga lo que quiera,
si á mí se me importa un bledo.
VIC. No tienes sangre en las venas.
PER. Zapatero, á tus zapatos. (*Se sienta á la mesi-*
VIC. ¡Jesús, qué hombre! (*lla.*)
PER. A mi tarea.

ESCENA IV.

DICHOS, DOÑA CLOTILDE Y PEPA. *Salen de la casa derecha.*

VIC. Ya está aqui doña Clotilde
y Pepita.
PER. ¿Sí? (*Sin levantar la cabeza.*)
CLOT. Vicenta.
buenos dias.
VIC. Buenos dias.
PEPA. Pedro, ¿y mis zapatos?
PER. Puestas
tengo en la masa las manos.
VIC. Ya estarian si no fuera
mi marido tan calmoso.
PER. (¡Sea por Dios!)
VIC. Tan babieca.
CLOT. ¿Y se sabe algo señora?
VIC. Hoy hay noticias muy buenas.
CLOT. ¿De veras?
PEPA. ¿Sí?
VIC. (*Con misterio.*) Se asegura...
PER. (¡Secretitos!)
VIC. Que están cerca
las tropas leales.
PEPA. ¿Sí? (*Hablan en secreto.*)
PER. (Mi mujer tiene en la testa
tres arrobas de politica
y vá á lograr que la metan
á la sombra.)
CLOT. ¿Y no se sabe
(*Como continuando la conversacion.*)
á punto fijo....

VIC. En la aldea
hay uno que está enterado.
CLOT. ¿Y van a hacer resistencia
los de aquí?
VIC. Pienso que sí.
Son tercos!
CLOT. El cielo quiera
librarnos pronto.
VIC. (*Amenazando.*) Si vienen
los nuestros!....
CLOT. No sé qué intenta,
pero estoy muy asustada.
VIC. Perico.
PER. ¿Qué quieres, perla? (*Con sonrisa.*)
VIC. ¿Porque no dás un vistazo
por el campo?
PER. ¿Yo?... ¡Canela!
Para que luego me peguen
cuatro tiros!
VIC. Quita, bestia!
PER. Zapatero, á tus zapatos.
VIC. Bribon!
PER. Perico, á tus leznas.

ESCENA V.

DICHOS, D. DEOGRACIAS, *sale por la derecha.*

DEOG. Alabado sea el Señor.
PEPA. (¡Ah!)
CLOT. (¡Don Deogracias!)
DEOG. (*Saludándolas*) Vicenta,
Señoras... muy buenas tardes.
VIC. Tengalas usted muy buenas.
(*Clotilde y Pepa saludan con la cabeza.*)
DEOG. ¿Y qué tal vá?
PEPA. Bien.
CLOT. Muy bien
DEOG. Vengo de hacer la novena
al bendito San José;
y en verdad que está la Iglesia
notable; miles de luces
y de adornos.
VIC. (¡Qué postema!)
Qué ustedes lo pasen bien.
PEPA. (Otro beato de pega.)
CLOT. ¿Se vá usted?
VIC. Tengo que hacer
pero pronto estoy de vuelta.
DEOG. La hermana Vicenta tiene
sus puntas liberalescas.
VIC. Las mujeres no entendemos
de esas cosas.
DEOG. Dios la tenga

á usted de su mano.

VIC. ¿A mi?

DEOG. Pues se murmura en la aldea
algo y muy grave de usted.

VIC. Pues no sé á qué vengan esas
murmuraciones.

DEOG. Se dice (*Con intencion.*)
y con bastante insistencia,
que en las tropas liberales
tiene usted un hijo.

VIC. Acerca
de eso no sé que decir.
Tengo un hijo, es cosa cierta,
pero no sé dónde para.

DEOG. Eso es muy raro, Vicenta.

VIC. Ademas que es un chicuelo;
diez años...

CLOT. (¡Dios nos proteja!)

DEOG. Aqui nada se sabia
de que tal hijo tuviera.

VIC. Se separó de mi lado
hace dos años, en Ecija.

DEOG. Es muy raro.

VIC. A él no le gusta
separarse de su tierra.

DEOG. ¿Es andaluz?

VIC. Y flamenco,
que hasta allí.

DEOG. Sea enhorabuena.
¿Andalucito, eh?

CLOT. (¡Qué hombre!)

DEOG. No hay uno que no merezca
un presidio.

VIC. (Y tú la horca!
¡Pobre hijo mio!)

DEOG. Pues cuenta
con eso, que es sospechoso
haber guardado reserva,
sobre que tal hijo había.

VIC. No me pincha la conciencia...

DEOG. Yo me alegro, mas cuidado.

VIC. Lo tendré. (*Yéndose.*)

CLOT. (Apenas alienta
mi corazon!)

DEOG. Si á esta dama, (*Por Clotilde.*)
contra razon, se tolera,..

CLOT. (¡Dios mio!)

DEOG. Porque se sabe
de buena tinta...

PEPA. (¡Estoy muerta!)

DEOG. Que su hijo don Luis Guzman
es oficial, y se encuentra
hoy en las filas rebeldes,

se le debe á mi influencia,
que sinó...

CLOT. (El Señor me ampare!)

DEOG. Y aunque yo...

VIC. (¡Maldito seas!)

DEOG. Falto á mis santos deberes
y soy traidor protegiéndolas,
no sé ya hasta donde puedo
llegar.

CLOT. Cierto es que pelea
en las filas liberales,
¿más si juró esa bandera,
vá á ser traidor?

DEOG. Es traidor
todo el que está en contra nuestra.

VIC. (Asi te dé el sarampion,
y el moquillo y las viruelas.
(Entra en la posada.)

ESCENA VI.

DICHOS, *menos* VICENTA.

DEOG. La junta de salvacion (*A Clotilde.*)
me ha llamado á su presencia
esta mañana, y me ha dicho
que debía usté estar presa.

CLOT. ¡Dios eterno!

PEPA. (*Abrazándola.*) Madre mia!

DEOG. Yo he rogado...pero acerca
de estas cuestiones, no siempre
puedo hacer lo que quisiera.

PEPA. (Infame!)

CLOT. ¿Pero qué culpa
tengo yo?

DEOG. Cuestion es esa
que yo no he de decidir;
ofrezco hacer lo que pueda.
Traigame usted sus papeles,
veremos si están en regla
y despues...

CLOT. Voy al momento.
(Entra en la casa de la derecha.)

DEOG. (Me quedo solo con ella,
y apretando mucho y fuerte
tal vez á mi afán acceda.)

PEPA. (Dios me asista!)

DEOG. Mira, Pedro,
(Perico se levanta.)
toma, y tráeme una cajeta
de tabaco. *(Le dá dinero.)*

PER. Voy corriendo.
(Estoy estorbando y me echa.)
(Vase foro derecha.)

ESCENA VII.

DON DEOGRACIAS Y PEPA.

PEPA. ¿Y podrá usted conseguir
que no inquieten á mi madre?
DEOG. En usted consiste.
PEPA. En mí?
DEOG. No sabe usted lo que valen
sus palabras. (*Recalcando.*)
PEPA. Yo no sé...
Qué voy á hacer?
DEOG. Es bien fácil.
Me quiere usted?
PEPA. (*Separándose de él.*) Caballero!
DEOG. Su desden es deplorable.
Usted la salva ó la mata.
PEPA. Yo?..Dios mio!
DEOG. En este lance
yo nada tengo que hacer.
PEPA. Pero...
DEOG. Si me ama usted, nadie
las molestará.
PEPA. Es usted
un malvado y un cobarde.
DEOG. Pepita, cuenta conmigo.
(*En tono de amenaza.*)
PEPA. Está usted casado...
DEOG. Y dale!
PEPA. Y yo soy honrada.
DEOG. Eso
no lo he dudado un instante.
Pero yo la adoro...
PEPA. Basta!
DEOG. Usted será responsable
de lo que suceda.
PEPA. Oh Dios!
DEOG. Y pasará...Dios lo sabe!
PEPA. Oh! No nombre usted á Dios,
no blasfeme usted que en valde
con ese manto de hipócritas
quieren ustedes taparse.
DEOG. Pepa! (*Con fuerza.*)
PEPA. Con capa de santos
y haciendo alarde constante
de una falsa santidad
en la que no cree nadie,
quieren al mundo engañar
con hipócritas alardes.
DEOG. Esos insultos se pagan
y muy caros.
PEPA. (Miserable!)
DEOG. Y pues que se me presenta
tan fiera y tan arrogante,

sepa usted que estoy resuelto
á vencer á todo trance.
Y ha de verter muchas lágrimas.

PEPA. Basta. (*Con dignidad.*)

DEOG. Y lágrimas de sangre. (*Vase derecha.*)

ESCENA VIII.

PEPA, *despues* DOÑA CLOTILDE.

PEPA. Madre mia; tú que vés
mi desdicha y mi inocencia,
dale tu santa clemencia
á la que llora á tus piés.
Mas si es precisa expiacion,
sufra yo la suerte impia,
y salva á la madre mia
de tan cruel persecucion.

CLOT. (*Saliendo.*) Y ese hombre?

PEPA. Se ha marchado.

CLOT. Es extraño.

PEPA. Es que tenia
que hacer no sé qué...

CLOT. Hija mia!
Qué tienes?

PEPA. Yo?..

CLOT. Tú has llorado.

(*Desde el momento que ha entrado Clotilde, Pepa ha hecho esfuerzos por serenarse.*)

PEPA. Yo?..No señora.

CLOT. Si, si. (*Cojiéndola la mano.*)
Y estás convulsa, nerviosa...
Qué tienes? (*Con afán.*)

PEPA. Muy poca cosa:
pronto pasará. (Ay de mí!)

CLOT. Calma estas dudas crueles.

PEPA. Pero...

CLOT. (*De pronto.*) Ya lo he comprendido.
Ese hombre que se ha ido
sin esperar los papeles...
Tus lágrimas y su pio
por estar á nuestro lado...
Ese hombre está enamorado
de tí.

PEPA. Es cierto.

CLOT. Dios mio!

PEPA. Y nada debo ocultar,
y es preciso que me venza...

CLOT. Si, hija. (*Con ansiedad.*)

PEPA. Aunque la vergüenza
haga en mi frente brotar.

CLOT. ¿Y al ver que se le rechaza
qué ha hecho?

PEPA. Como una furia

ha llegado hasta la injuria ..
CLOT. Oh, Dios!
PEPA. Y hasta la amenaza.
CLOT. A la amenaza! (*Espantada.*)
PEPA. Y á tal
estremo su ira ha llegado,
que temo de ese malvado
alguna accion criminal.
Dispone de nuestras vidas...
CLOT. Es verdad: y no habrá modo,
que ese hombre es capaz de todo.
PEPA. Oh madre! (*Abrazándola.*)
CLOT. (*Sollozando.*) Estamos perdidas!
PEPA. A su furor entregadas
sin defensa. (*Abrazadas.*)
CLOT. (Qué agonia!)
PEPA. Moriremos, madre mia,
más como buenas y honradas.
(*Quedan abrazadas sollozando. Vicenta sale de la posada y al verlas se acerca á ellas con tierna solicitud.*)

ESCENA IX.

DICHAS, VICENTA.

VIC. Qué es lo que sucede aqui?
Están ustedes llorando?
PEPA. Ay Vicenta!
VIC. Me están dando
ganas de llorar á mi,
al ver llorar á las dos.
PEPA. Qué somos muy desgraciadas!
CLOT. Que estamos amenazadas
de muerte.
VIC. Madre de Dios!
CLOT. Ese hombre infame, ese hombre...
VIC. Quién?..Don Deogracias?
PEPA. El mismo.
CLOT. Que su criminal cinismo
no tiene ejemplo ni nombre,
de Pepa se ha enamorado,
y al ver que se le rechaza
sin piedad nos amenaza
con la muerte.
VIC. Qué malvado!
PEPA. Y no tendrá compasion...
CLOT. Y nos hará padecer...
VIC. Todo se debe temer
de ese pillo carliston.
Si asi son todos.
CLOT. En pos
de su criminal deseo...
VIC. Siempre rezando, y yo creo

que ninguno cree en Dios.
Pero hay esperanza...

PEPA y CLOT. (*Con ansiedad.*) Sí?

VIC. Pues me ha dicho un liberal
que el ejército leal
está muy cerca de aqui.

PEPA y CLOT. De veras?

VIC. Es un amigo
que huele más que un podenco:
si vienen, ese mostrenco
tiene bastante conmigo.
No ha de valerle su indina
mojiganga á ese arrapiezo,
pues le retuerzo el pescuezo
lo mismo que á una gallina.

CLOT. Oh! no hable usted de matar!

VIC. Si viene la gente mia,
ese hipócrita ave fria
la gabota vá á bailar.

PEPA. Vicenta!

VIC. No sea usted blanda
con él, pues todos sabemos
que, como nos descuidemos,
nos envía á la otra banda.
Y á mi que me tiene en lista,
y segun su parecer,
me ha ofrecio que vá á hacer
de mi una buena carlista.
Carlista yo! yo!..Puñales!
Pronto verá ese peal,
que yo soy más liberal
que Riego y sus arrabales!

ESCENA X.

DICHOS, SARGENTO Y PASCUALILLO *que cantan dentro, acompañados de una guitarra.*

PASC. (*Dentro cantando.*) La Vírgen de los Dolores
es una hermosa señora,
que en el cielo en cuerpo y alma
y entre los ángeles mora.

(Mientras han cantado, Clotilde y Vicenta han escuchado con suma atencion.

VIC. Es cosa particular;
parece de Pascualillo
esa voz.

CLOT. De su hijo acaso?

VIC. Si señora, de mi hijo.

SARG. (*Dentro.*) Romances y relaciones,
la pasion de Jesucristo,
en dos cuartos; nuevos trovos
á la Vírgen.

CLOT. Y el sonido
de esa voz, creo, señora,
que no me es desconocido.
PEPA. Esa no es la voz de Luis?
CLOT. De Luis no.
PASC. (*Entrando con el Sargento.*)Vaya hermanitos,
compren ustedes romances
al pobre ciego.
VIC. (*Dando un grito.*) Mi hijo!
(*Vicenta se arroja en los brazos de Pascualillo, el Sargento mira con espanto á su alrededor; pero al ver que solo están las tres mujeres, se acerca á Clotilde quitándose el sombrero y en ademan respetuoso. El Sargento trae el traje de los vendedores de romances; lleva una cartera colgada al cuello llena de papeles y la guitarra sujeta al cuerpo con una correa: finje estar ciego.*)
PASC. Madre!
SARG. (Dios mio!) Señora!..
CLOT. El sargento Sanchez!
SARG. Chito!
Señora, que si nos cojen
nos fusilan.
PEPA. Oh!
CLOT. Dios mio!
PASC. Madre, aguante osté la muí
que los carlís son muy finos
y huelen más que un pachon.
CLOT. (*Al Sargento.*) Dígame usted: y mi hijo?
SARG. El teniente está tan bueno
deseando el andar á tiros
para ver si es capitan.
CLOT. Siempre buscando el peligro!
PASC. ¿Es la madre de Don Luis
esta señora? (*Por Clotilde.*)
SARG. Justito.
PASC. (*Cuadrándose y saludando militarmente.*)
Pues á la órden, mi ama.
Yo le tengo tal cariño
al teniente, que me paese
que es mi padre.
VIC. Qué chiquillo!
PASC. Porque es un moso barbian,
tan buen moso y tan...me esplico?
PEPA. Con mucha gracia.
PASC. (*Saludando militarmente.*) A la órden.
Cuando se arma el laberinto
y comienza el tiroteo,
y las voces y los gritos
hay que verlo, se echa atrás
el ros y nos dice: chicos,
vamos, á la bayoneta,
venzamos al enemigo.

Y con más alma que un toro,
porque es el mozo del siglo,
arremete y no hay cristiano
que se ponga en su camino.
Para él las balas son sea:
un dia, gloria dá izirlo,
arremetió á una trinchera
de los carlís, y en dos brincos
se metió, le rompió el sable
uno de aquellos malditos:
pero él, náa, sin detenerse
ni hacer caso de los tiros
hizo harina á diez y seis
á puntapiés y mordiscos.

VIC. Viva el salero! *(Abrazándole.)*

PEPA. Qué gracia!

SARG. Que te escurres, Pascualillo.

PASC. *(Cuadrándose y saludando militarmente.)*
A la órden mi sargento.

VIC. Qué hechicero eres! *(Besándolo.)*

CLOT. Qué chico!

SARG. Hay mucho carca en el pueblo?

CLOT. Unos mil hombres y pico.

PASC. Para nosotros, naita.

SARG. Yo ayer me he comprometido
á penetrar en el pueblo,
acompañada del chico
para espiar y saber...

PASC. Y despues dar el aviso
á los nuestros para que entren
y acogoten á estos pillos.

PEPA. Y si descubren á ustedes?

PASC. Entonces nos divertimos,
pues nos cuelgan el costal
de los pecados.

SARG. De fijo.

VIC. Y qué tropa viene?

SARG. Unas
seis compañias.

CLOT. Dios mio!
Y con tan poco. .

SARG. Señora,
no lo diga usted por Cristo,
que el buen soldado jamás
ha contado al enemigo.

ESCENA XI.

DICHOS, PERICO *que entra izquierda.*

PER. El dia anuncia tormenta.

VIC. Mira á mi hijo, Perico.

PER. Hola, muchacho! *(Pascualillo lo abraza.)*

PASC. Señor!

VIC. Míralo, que está guapísmo.
PER. Es verdad; ¿pero, muchacho,
has desertado?
PASC. Que un tiro
me peguen en la cabeza
si tal cosa me ha ocurrido.
Yo desertar...Caracoles!
Cosquillas me hace el oirlo.
Yo soy fiel á mis banderas
hasta morir.
SARG. Muy bien dicho.
PASC. Y serviré mientras tanto
que quede un carlista vivo.
VIC. Bendito seas! (*Abrazándole.*)
CLOT. Qué mono!
SARG. Es una alhaja el chiquillo.
PER. Está bien; más su presencia
puede traer compromisos.
VIC. Cobardon!
PER. Don Deogracias
está hoy hecho un basilisco,
y ahora poco murmuraba
yo no sé qué de suplicios
y qué sé yo?
CLOT. (Dios me valga!)
PEPA. Madre mia! (*Abrazando á Clotilde.*)
PER. Y es un tio
más malo...
VIC. No hay que apurarse.
SARG. Pronto cesará el peligro,
pues antes de una hora están
sobre este pueblo los mios.
PER. Que viene Don Deogracias.
(*Asomándose derecha.*)
PASC. Eh, mi sargento! al avio.
(*El Sargento empieza á templar la guitarra. Pascualillo se agarra á él como sirviéndole de lazarillo: Perico se pone á coser un zapato: Vicenta se acerca á las señoras.*)
Romances y relaciones,
nuevos trovos, villancicos
para cantarle á la Vírgen
que está entre los angelitos.
SARG. (*Cantando.*) La Vírgen de los Dolores, etc.
(*Se dirigen el Sargento y Pascualillo al fondo derecha cantando á tiempo que entra don Deogracias seguido de dos soldados carlistas y un alcalde.*)
DEOG. Quitarse de enmedio.
PASC. Hermano,
nuevas coplas al Santísimo.
DEOG. Si, para coplas estoy.
PASC. Y los nuevos trovos...

DEOG. Chito!
y á otra parte con la música
que me atruena los oidos.
(*Vanse el Sargento y Pascualillo derecha.*)

ESCENA XII.

CLOTILDE, PEPA, VICENTA, PERICO, DON DEOGRACIAS, EL ALCALDE *y los dos carlistas.*

ALC. Doña Clotilde Guzman?
CLOT. Yo soy. (*Con temor y la voz apagada.*)
ALC. Daos presa.
CLOT. (*Aterrada.*) Porqué?
PEPA. Madre mia! (*Abrazándola.*)
ALC. Venga usté,
que despues se lo dirán.
PEPA. (*A don Deogracias.*) Es usted un miserable!
DEOG. Esta es la ley de la guerra.
VIC. (Pillo!)
CLOT. Claro. (*A don Deogracias. Irónico.*)
PEPA. ¿Y no le aterra
accion tan abominable?
ALC. Basta de conversacion, (*Brusco.*)
que el consejo aguarda ya,
y él su delito verá.
CLOT. Delito! (*Espantada.*)
DEOG. De alta traicion!
PEPA. Santo Dios!
DEOG. El enemigo
dicen que aqui nos espía
y usted es...
VIC. (Vírgen María!)
DEOG. La que á la traicion dá abrigo.
ALC. Marchemos ya.
CLOT. Resignada
iré á morir.
VIC. (Qué tormento!)
PEPA. (*A don Deogracias.*) Debe V. estar contento
con hazaña tan menguada.
ALC. Vámonos.
PEPA. Yo voy tambien.
DEOG. Usted no puede venir.
PEPA. Quién me lo puede impedir?
ALC. Yo.
VIC. (Miserable!)
CLOT. (*Irónico.*) Muy bien.
DEOG. Cumpla usted, pues. (*Al Alcalde.*)
ALC. Vamos ya.
PEPA. Madre mia! (*Abrazándose á Clotilde.*)
DEOG. Separadlas.
PEPA. Oh! no, por Dios!
ALC. (*A los soldados.*) Apartadlas.
(*Los soldados las separan de mal modo.*)

CLOT. No.
PEPA. Dejadnos
(*Todo esto luchando por no separarse.*)
CLOT. (*Al separarse de su hija.*) Cielos!
PEPA. (*Cayendo desmayada en brazos de Vicenta.*)
Ah!
(*Don Deogracias, el Alcalde y los soldados se llevan á Clotilde derecha.*)

ESCENA XIII.

PEPA, VICENTA, PERICO *cosiendo un zapato.*

VIC. Señorita...Dios me valga! (*Sosteniéndola.*)
Pedro, ayúdame.
PER. (*Acudiendo.*) Allá vá.
Ves, por meterse en belenes
esto les pasa.
VIC. Animal!
PER. Bien: pero yo que lo sé
y que soy hombre de paz,
no me meto á redentor
ni en monsergas.
VIC. Quita allá,
que eres lo más...

ESCENA XIV.

DICHOS, DOÑA TRANSVERBERACION.

TRANS. Qué sucede?
PER. Nada.
VIC. Que le ha dado un mal
á la señorita Pepa.
PEPA. Dios mio! (*Volviendo en si.*)
PER. Ya vuelve, ya.
TRANS. Pobrecita!
VIC. (¡Así te pille
un toro!)
PER. (Pesaba más
que un matrimonio á disgusto.)
PEPA. Y mi madre en dónde está?
VIC. Cálmese usted, señorita.
PEPA. Yo no la quiero dejar,
yo quiero morir con ella.
TRANS. Pero ..
VIC. Está presa.
PER. Cabal.
en chirona.
TRANS. Mas, qué ha hecho?
VIC. Pues nada, á decir verdad;
pero don Deogracias...
TRANS. Vamos,
ya comprendo lo demás.
PEPA. Qué comprende usted, señora?

TRANS. Que como era liberal...
PEPA. Y eso es delito?
TRANS. Delito
y de lesa majestad.
VIC. Véngase usted señorita. (*Aparte á Pepa.*)
(Porque voy á reventar
oyendo á esa hipocritona.)
PEPA. Vamos: madre mia? Ah!
(*Vicenta y Pepa se entran en la posada.*)

ESCENA XV.

DOÑA TRANSVERBERACION, Y PERICO.

TRANS. Yo lamento su desgracia
porque tengo caridad,
y le rezo un *Pater noster*
al que van á fusilar,
porque soy buena cristiana.
PER. (Si, buen esperpento estás)
TRANS. Voy ahora, paso, tras paso
á buscar á Fray Damian
que tengo con él que hacer
una obra de caridad.
PER. (No estará mala la obra.)
TRANS Esto es lo más esencial.
No es verdad?
PER Y yo qué sé?
TRANS. No tiene opinion?
PER. Yó? Cá!
Yo soy un hombre pacífico,
un zapatero y no más.
TRANS. Pero tendrá usted...
PER. Apenas
una poca voluntad;
yo no tengo mando en nadie,
no tengo un solo real.
No tengo ni hijos, ni padres,
en fin, que no tengo náa;
pero tengo mucho míedo
que es mi único capital.
TRANS. Doña Clotilde, infeliz!
yo esperaba que iba á dar
un disgusto á su familia.
Dios le dé conformidad!
PER. (Conqué la maten?..De fijo
que no se conformará.)
TRANS. Hay mucho espía en el pueblo
y se sabe que aqui están
disfrazados los rebeldes,
y es fuerza no descuidar...
PER. (Pascualillo, que te cuelgan.)
TRANS. Yo voy con santa piedad
á rezar por esa pobre,

por si la van á matar.
Hacer ciertas cosas, Pedro,
es una necesidad;
pero salvemos su alma
porque esto es lo principal.
(*Vase por donde vino.*)

ESCENA XVI.

PERICO, *despues* VICENTA.

PER. Conque fusilar; y luego
ir á la iglesia á rezar.
O yo soy muy bruto, ó esto
es una brutalidad.
VIC. Se fué esa tia?
PER. Anda, anda,
que aqui se sospecha ya
que hay espías.
VIC. Hijo mio!
PASC. (*Dentro.*) Villancicos á San Juan.
VIC. (*Asomándose al último bastidor de la derecha, y haciendo señas.*)
Eh! ciego, venga usté acá.

ESCENA XVII.

DICHOS, DAMIAN Y PASCUALILLO.

PASC. Qué sucede?
VIC. Pronto, pronto,
á dejar este lugar,
que sospechan.
DAM. Pues larguémonos.
VIC. Saben ustedes?..
DAM. Hay más?
VIC. Qué han preso á doña Clotilde!
DAM. Madre de Dios!
VIC. Y que están
decididos á matarla.
DAM. Ira de Dios!
PASC. Voy á dar
un estallido.
DAM. Si á tanto
lleváran su crueldad,
juro por quien soy, que arde
el pueblo y su vecindad.
PASC. A las filas, mi sargento.
DAM. Si, Dios nos protegerá.
(*Vanse izquierda primer término.*)
PER. Mas escamado que un pez
estoy.
VIC. Levántate ya,
y vé á averiguar...
(*Perico que se habia levantado se vuelve á sentar.*)
PER. No quiero,

que me pueden fusilar.
VIC. Poco se perdia.
PER. Claro,
á tí te seria igual;
pero á mi no, que mi cuerpo
lo aprecio como el que más.
(*Se oye una descarga lejana.*)
Zambomba! (*Levantándose.*)
PIC. (*Con alegria.*) Ya están ahí.
PER. Y te alegras?
VIC. Claro está.
PER. Esta hubiera hecho un sargento
de coraceros, barbian.

ESCENA XVIII.

DICHOS, DON DEOGRACIAS *y dos carlistas.*

(*Desde el momento que se ha oido la primer descarga no cesan de oirse descargas, tiros sueltos y toques de tambor y corneta.*)

DEOG. Es necesario que todos
cojan las armas, y presto;
á ver, Perico, á tomar
un fusil.
PER. (*Levantándose y acercándose á don Deogracias temblando.*)
(San Nicodemus!)
DEOG. Hoy es preciso probar
á los leales.
PER. (Qué aprieto!)
DEOG. Conque á las filas.
PER. Señor,
yo no sirvo para eso.
DEOG. Pues servirás á la fuerza.
PER. Si yo tengo mucho miedo.
DEOG. No importa!
PER. Vaya si importa.
DEOG. Vamos pues.
PER. Yo no peleo.
DEOG. Pelearás.
VIC. (Pobrecillo!)
PER. Yo pude ser hace tiempo
gallo inglés y no aceptó.
DEOG. Te me vienes con floreos,
canalla? (*Vá hacia él.*)
PER. (*Arrodillándose.*) Por Dios, señor!

ESCENA XIX.

DICHOS Y PEPA.

PEPA. Qué es lo qué pasa?
DEOG. (El infierno
me la trae en este instante.)

(*A Perico.*) Levántate, majadero,
y vé á coser tus zapatos.

PER. Pues eso es lo que deseo.
(*Se sienta á coser con afan.*)

PEPA. Dónde está mi madre?

DEOG. Está
donde debe, en un encierro.

PEPA Si hubiera un hombre más vil
que usted, quisiera yo verlo.
(*Suenan descargas cerca.*)

DEOG. Niña, no tanta arrogancia,
que ya arrecia el tiroteo
y es preciso que usted sepa
que ahora soy el amo, el dueño.

PEPA. Bien poco le durará.

VIC. (No sé porqué, pero tiemblo!)

DEOG. Pues bien, si me desafias,
ten entendido que el duelo
es á muerte.

PEPA. Estoy tranquila
por mi.

DEOG. Y tú madre?

PEPA. (Cielos!)

DEOG. No habias pensado en ella.

PEPA. Piedad para ella! y luego
máteme usted.

DEOG. Corresponde
á mi pasion, que aun es tiempo.

PEPA. Eso nunca

VIC. (Muy bien dicho!)

PER. (Qué malo me voy poniendo!)
(*Se oyen tiros y gritos cerca.*)

VOZ (*Dentro.*) Viva España!

DEOG Hemos perdido,
claro, muy claro lo veo;
pero serás mia ó mueres.

(*La coje de un brazo; Vicenta vá á socorrerla, pero los dos soldados carlistas la sujetan.*)

PEPA. Oh! Dejadme!

VIC. (*Forcegeando.*) Infames!

DEOG. Presto,
decídete.

PEPA. (*Con valentía.*) Morir antes!

DEOG. Sea. (*Sacando un puñal.*)

PEPA. Oh! (*Aterrada.*)

VIC. Dios mio! (*Gritando.*)

(*Estas tres frases rápidas: al levantar don Deogracias el puñal, aparece el sargento en traje militar seguido de algunos soldados, y al ver la accion apunta á don Deogracias, muy cerca de él.*)

SARG. Quieto!
Miserable, ó de un balazo
vás á cenar al infierno.

(Don Deogracias cae de rodillas temblando y se le cae el puñal; los carlistas que tienen sujeta á Vicenta, huyen al entrar los soldados.)

Señorita, aparte usted,
porque á este me lo meriendo.
(Esto lo dice con la carabina aun á la cara.)

PEPA. No lo mate usted, por Dios!
VIC. Que lo mate.
PER. Muy mal hecho.
PEPA. No, por Dios!
SARG. *(Quitándose la carabina de la cara.)*
Aprenda usted
á ser cristiano, á ser bueno.
(Don Deogracias se levanta temblando.)

ESCENA XX.

DICHOS, PASCUALILLO, *de corneta de cazadores.*

PASC. Vamos por doña Clotilde. *(Sale corriendo.)*
VIC. Mi Pascual! *(Abrazándolo.)*
SARG. *(A don Deogracias.)* Dónde está? Presto.
DEOG. En la cárcel.
PASC. Voy por ella. *(Echa á correr.)*
SARG. Alto!
PASC. *(Deteniéndose y cuadrándose.)* A la órden.
SARG. Primero
escucha. *(A don Deogracias.)* Vá usted con él.
(A Pascual.) y si le falta un cabello,
uno solo...
PASC. Lo fusilo.
SARG. Cabal.
PASC. Vamos anduviendo.
(Empujando á don Deogracias.)
Ande usted, don Sacristia,
y vaya rezando el Creo.
PEPA. Yo voy tambien.
SARG. Señorita,
perdone usted, más no puedo
consentirlo.
PEPA. Pero...
SARG. Nada,
acompañadle, al momento.
(A los soldados los cuales se ván con Pascualillo y los demás.)

ESCENA XXI.

PEPA, VICENTA, PERICO Y SARGENTO.

SARG. Perdone usted, no la deje.
VIC. Tiene razon el sargento.
SARG. Y este mostrenco quién es? *(Por Perico.)*
VIC. Mi marido.
PER. ¡Con un miedo

que he pasado!..
VIC. Es un atún.
PER. (Y tú un ballenato.)
SARG. Bueno.
¿Cónque tanta canguelitis
ha habido?
PER. Tanta, que pienso
que si me hubieran vestido
de campanillas, en medio
de la jarana, se oía
el repique de mi cuerpo.
(*En este momento el Alcalde armado con una escopeta aparece en el fondo.*)

ESCENA XXII.

DICHOS, EL ALCALDE.

ALC. (Si me pudiera escurrir!)
SARG. (*Viéndolo.*) Adónde vás tú, mostrenco?
(*Encarándose la carabina.*)
PEPA. No le tire usted.
ALC. Caramba!
(Ya te lo diré, sargento.) (*Se oculta al fondo.*)

ESCENA XXIII.

DICHOS, CLOTILDE, PASCUALILLO *y los* SOLDADOS. *Entran derecha primer término.*

PEPA. Madre mia! (*Corre á ella y se abrazan.*)
CLOT. Hija del alma!
Sargento!
(*Tendiéndole la mano que el Sargento besa.*)
SARG. Señora!
PASC. Entré
en la cárcel, la saqué
y aqui está.
VIC. (*Abrazándolo.*) Tuya es la palma.
CLOT. Y mi hijo?
SARG. Pronto vendrá.
(*Se oye una corneta á la izquierda.*)
No lo oye usted?
CLOT. Si señor.
ALC. (*Dentro.*) (Tal vez no te abrazará!)
SARG. El teniente es de los buenos,
y cumple su obligacion.
CLOT. Hijo de mi corazon!
ALC. (*Oculto.*) Lo mato y es uno menos.)
SARG. (*A Pascual.*) Y ese tunante?
PASC. Enserrao
á la sombra.
SARG. Eres un mozo.
PASC. Digo, y en un calabozo.
¡Vaya si estará abroncao!

PEPA. Por verle impaciente estoy.
LUIS. (*Dentro.*) ¡Viva España!
CLOT. Ese es, si.
ALC. (Dios tenga piedad de tí!)

ESCENA XXIV.

DICHOS, LUIS *y algunos* SOLDADOS

LUIS. Madre!
CLOT. Hijo!
(*Suena un tiro al fondo: Luis dá un grito, se lleva la mano al pecho y cae en los brazos de su madre: todos acuden á él. Varios soldados se abalanzan adonde ha sonado el tiro.*)
LUIS. Ah! muerto soy!
CLOT. (*Sollozando.*) Hijo de mi alma!
PEPA. Luis!
VIC. Llevémosle á vuestra casa.
SARG. Esto solamente pasa
en este perro pais.
CLOT. Hace muy poco que agenos...
VIC. Yo maldigo hasta sus nombres.
SARG. ¡Asi matar á los hombres
que son leales y buenos!..
LUIS. Madre! (*Volviendo en si.*)
CLOT. (*Dando un grito.*) Aun vive!
SARG. Mi teniente!
LUIS. Llorando me dais tormento.
PEPA. Oh!
LUIS. Valor! Hola, Sargento!
SARG. Cómo está usted?
VIC. (Qué valiente!)
LUIS. El soldado ha de morir
asi se sabe batirse.
SARG. Oh! no hable usted de morirse
porque no lo puedo oir. (*Enternecido.*)
LUIS. Sostenedme.
(*Se oye un tiro Lo incorporan y apoyado en todos, camina despacio hácia la casa de su madre.*)
PASC. (*Dando una patada en el suelo.*) Voto á tal!
CLOT. Tu herida mi pecho hiere.
LUIS. Animo, madre: asi muere
un soldado liberal.
SARG. Aun la esperanza perdida
no está: es usted jóven, fuerte,
y sabremos á la muerte
disputarle vuestra vida.
LUIS. Dios tendrá de mí, piedad,
Dios que nos vé desde arriba.
(*Ya cerca de la casa hace un esfuerzo, é incorporándose dice:*)
Viva España!
TODOS. Viva!

LUIS. Y viva
nuestra santa libertad!
(Este grito con valor; pero despues de él cae desfallecido en los brazos de su madre y del Sargento. Este Clotilde y Pepa lo entran en la casa. Los soldados que han salido tras el asesino vuelven á la escena.)

ESCENA XXV.

VICENTA, PASCUAL, PERICO Y SOLDADOS.

VIC. Pobrecito!
PER. Es un dolor!
PASC. Por vida!..Estoy reventando
por llorar.. Era tan bueno!
VIC. Aun hay esperanza; vamos,
Pascualillo, ten valor.
PER. Esto es lo que saca el bravo,
que le rompan el bautismo
ó se que le tuerto ó manco.
PASC. Pero esa es la gloria, y esa
es la mision del soldado
PER. Qué lo maten! Pues no quiero
misiones que cuestan tanto.
VIC. Como no tienes vergüenza,
dices eso.
PER. Me hago cargo
de que es una atrocidad
matarse asi como zánganos,
y es mucho más criminal
cuando todos son hermanos.
VIC. Y ese pillo? *(A un soldado.)*
SOLD. En el infierno.
PER. Requiescat in pace
VIC. Bravo!

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS Y SARGENTO.

SARG. Victoria!
VIC. Qué hay?
PASC. Qué tiene?
SARG. Dice el doctor que el balazo
es poca cosa
PASC. De veras?
SARG. Cabal; y que no hay cuidado.
VIC. ¡Oh, qué alegria!
PASC. Me está
dando el corazon más saltos ..
y ahora si que lloro.
SARG. Listos.
que nos marchamos, muchachos.
tú, cornetilla ..
PASC. *(Cuadrándose)* A la órden.
SARG. A tu puesto. Listos vamos

á recorrer estos pueblos
y á dejar muy limpio el campo.
(*A los soldados.*)
¡Animo y á conquistar
la tierra que esos malvados
ocupan; no haya pereza.
y á probar que los que alzamos
la bandera liberal
sabemos morir luchando.
Guerra, esterminio á los viles
que ensangrentan estos campos
desgarrando las entrañas
de su madre, y con sarcasmo
invocan, sin creer en él
de Dios el nombre sagrado.
Quiéren guerra? Pues la guerra
dome su delirio insano,
y nuestra hermosa bandera
á los aires desplegando,
hasta alcanzar la victoria
no haya paz, no haya descanso.
¡Viva nuestra pátria, y vivan
los españoles soldados!

TODOS. Vivan!

SARG. Al campo, á luchar
por la libertad.

PASC. Si, vamos.

SARG. Viva España!

TODOS. Viva¡

SARG. Y caiga
el despotismo malvado.

VIC. (*A Perico.*) No te entusiasmas?

PER. Yo no.
Soy moro de paz.

VIC. Y un bárbaro.

SARG. Cornetilla.

PASC. (*Cuadrándose.*) Mi sargento.

SARG. Entonemos ese canto
de guerra.

PASC. Viva la Vírgen!

SARG. A cantar.

PASC. Vamos andando.

Música.—Himno.

PASCUALILLO.

Cual buenos españoles
al campo á pelear,
muriendo por la pátria
y por la libertad.

CORO.

A los toques de corneta,
de tambor y del clarin,
avancemos, compañeros,
y á vencerlos ó á morir.
Cruja el parche, rompa el fuego
de fusil y de cañon,
y gritando ¡Viva España!
á tomar la posicion.

PASCUALILLO.

Si el carlista se resiste
con fanático furor,
con armar las bayonetas
se concluye la cuestion.
Viva España! y á la carga;
en el triunfo confiad,
pues luchamos como buenos
por la santa libertad.

(Desfile: al terminar el Sargento grita: ¡¡Viva España!! *los soldados contestan.)*

TELON DESPACIO.

Ajuste de una flamenca.
Entre vecinos.
Sulfitre 20 segundo.
Redencion de un calavera ó una prima liberal.
El campillo de Manuela.
El cisco de retuma.
Por seguir á sus maridos.
Encontró lo que buscaba.
El cometa ya no choca.
El sueno de los partidos.
El panteon de los reyes
El nombre y el apellido.
Sospechas sin razon.
Por una equivocacion.
Lios.
Entre dos patronas.
Los besos de un muerto.
Por la pátria.
Un yerno y un criado.
Las mujeres en huelga.
Doble jugada.
Por tomar el fresco.
El plato selecto.
El incógnito.
La familia Castaña.
Una plaga.
Los dos primitos.
Una agencia de negocios.
El amor y el cornetin.
Amores truncados.
Prometer y no dar.
Don Canuto y Camutito.
El papel de los garbanzos.
Su Excelencia ó la antesala del ministro.
Las apariencias engañan.
Tu mujer es mi mujer.
La defensa de mi honor.
Carlistas y Liberales.
Don Cornelio.
Por una comedia.
Por huir de la patrona.
Un enredo entre primos.
Cual es el verdadero.
El santo de mi mujer.
La corrida de un bicho.
Don Fulano.
Señorito Julio
La muerte de Viriato.
Un tenorio y un tremendas.
Merienda de negros.
El 93 en Francia.
Un corneta de los francos.
Varias equivocaciones.
Mi mujer no es mi mujer.
Los descamisados ó el reparto de las mujeres.
Aquí se enseña el can-can.
La flor de Mataporquera.
Sabe Dios si volverán.
El que evita la ocasion.
Una boda federal.
Fuego á los hombres.
La paz á pistoletazos..
Un demonio de Madrid.
El Diario de Avísos.
Fray Liberto el de el Cencerro.
El canton matrimonial.
El pedazo de pan.
Dos viejos verdes.
Igualdad ante la ley.
Los sobrinos de Silvestre.
Por un cambio.
La calle de las Carretas.
Buen alcalde....buena ley.
La perla de la ribera.
A la cárcel.
Los Comuneros.
La pesadilla de un ministro.
El juicio del ano.
Soltèra, casada y viuda.
La blusa.
Angelita.
El primer grito de independencia.
El pollo y el aguador.
Revista de 1873 al 1874.
La ballena del Manzanares.
A quien le pongo el cencerro?
Por un perro.
El tio Berrugo.
La calle de enhoramala vayas.
Lo que inventa una mujer.
Por no querer ser vieja.
Los paletos de Vallecas
Por cumplir una promesa.
En las montañas del Norte.
La Democracia en el Tártaro.
Cosas de jóvenes.
En una fonda.
Esquela de defuncion.
El príncipe don Cárlos.
Compuesta y sin novio
Bilbao triunfante.
El ejército en Bilbao
Mujer y dama.
El tio Conejo.
El meson del tesoro.
Locura y libertad.
El conde del tomate.
Cuadros del dia.
La máno del diablo.
Cuestion de nombres.
El gran Sancho Panza.
La feria de Madrid.
El mundo nuevo.
El nuevo ministro.
La paloma y el gavilan
Ellinor.
Política callejera.
La camisa de once varas.
Los dos médicos.

Hermanos contra hermanos.
Pídame usted á mi marido.
El cementerio político.
El fiele de don Fabian.
Eclipse total de sol.
Sin narices.
La mar de padres.
Vaya una luna de miel.
Cariño de una viudita.
La prima de Serafin.
Bailar por fuerza.
Peluquero y dentista.
El cuarto marido.
El rey doliente.
Amor y toros.
Un gabinete fotografico.
Ni carnaval ni cuaresma.
El signo de redencion.
El martes de carnaval.
Si yo fuera soltero.
Azares de la vida.
La perla de las Vistillas.
Cuidadito con los ceros.
La prueba del corazon.
Nunca para el bien es tarde.
La piedra filosofal.
Una primada.
Dos bodas por carambola.
La mar de chiquillos
Disgustos por bondad.
Ganar con trampa.
Los dos paraguas azules.
El gallo de Moron.
La mágia blanca.
Amores chascos y bodas.
El violin del maestro.
Entre dos gallegos.
Ardides de una mujer.
El amante de Sofía.
Una cosa es predicar...
El bazar de Venus.
Buenos instintos.
Padre y Juez.
Por ser actriz.
El porvenir del mundo.
Se salvó el pais.
Una hora en el infierno.
El pecado y la virtud.
De Madrid al Parnaso.
Una noche en Recoletos.
La plana de anuncios.
La camisa de hombre feliz.
El tio Gazapo.
La vuelta á Madrid.
La verdadera nobleza.
El perdon de la injuria.
Otelo y Corina.
Escenas conyugales.
La guerra civil
El secreto de la Vírgen.
La carcel del Santo Oficio.
La vida!!

Administracion y venta de ejemplares, Carretas, 14, bajo izquierda, y libreria de Cuesta, núm. 9.=En provincias en las principales librerias Precio de cada libreto en un acto, [illegible] reales.